

SAN SEBASTIAN

En el diario barcelonés "El Noticiero Universal" de Barcelona, correspondiente al día 21 próximo pasado, y bajo el título de "La experiencia social más importante", escribe Ceferino L. Maestu un artículo

en el que al glosar la personalidad del Padre José María Arizmendi-Arrieta, Medalla de Oro al Mérito al Trabajo, dice entre otras cosas:

"Las empresas comunitarias para la producción industrial suelen ser casi siempre, pequeños talleres con plantilla de personal reducida. Don José María Arizmendi-Arrieta ha logrado, sin embargo, y no sé si por primera vez en el mundo, coordinar y planificar la labor de 4.500 trabajadores industriales que mantienen sus empresas al más alto nivel de economicidad imaginable. La opinión tradicional de los partidarios de la empresa y de la economía capitalista, es la de estas experiencias cooperativas pueden tener éxito sólo en determinados sectores y dentro de ciertos límites, pero en la gran sociedad industrial moderna siempre serán un fracaso, si es que pueden superar las ingentes dificultades iniciales de financiación. Las cooperativas de Mondragón han demostrado la debilidad de estos juicios..."

Más adelante continúa diciendo el articulista: "Los "anticipos sobre beneficios" que permiten atender a las necesidades perentorias de cada mes, de cuantos participan en la organización de trabajo, no reflejan grandes diferencias. La retribución del director de cada empresa sólo está separada de la de las categorías más inferiores en la proporción de 1 a 3. Y este "uno" está siempre por encima del nivel medio de salarios de la zona. Pregunté a uno de los directores cooperativistas cuáles eran sus relaciones con los técnicos y directivos de las otras sociedades de patrón capitalista. Escuetamente, respondió:

—Nuestras relaciones humanas son cordiales, pero ellos y sus familias mantienen un nivel de lujos que no puede ser el nuestro. Nosotros somos trabajadores y vivimos como los demás trabajadores. Así, nos conocemos y nos saludamos, pero no podemos convivir".

En otro párrafo último, escribe Ceferino L. Maestu: "No acierto a comprender por qué hace aproximadamente un año, la Cámara de Industria de Gulpúzcoa inició una maniobra colectiva contra la experiencia de Mondragón. El buen Padre Arizmendi-Arrieta supo sortear el ataque y aguardar al siguiente. "Ahora estamos esperando otro...", me decía hace unos días por carta. Pero ante sus ojos está la fracasada experiencia cooperativa de las máquinas de coser "Alfa", y hasta ahora Dios le está ayudando a encontrar soluciones para todos los problemas..." *

«MONDRAGOE ERRI ASKOREN EREDU», BAI?

Izenpuru ori dauan A. Zubikarai'k izenpetutako lan bat irakurri dot ZERUKO ARGIA'n, 119-garren zenbakian. Diñoan guztia onartzen dot bai; obeto esanda guztia ez. Erri askoren eredu izateko neure uste kaskarrean, zer bear leuken esatera ausartzen naz. Ba daiteke Zubikarai jaunaz esango dodan au,

norbait ez mindutearren ixildutea. Nik be ez dot esango inor minduteko, baiña egiari berea zor yako. Lan orretan, Arrasateko ikastolan goragarri dan guztia goratzen da; a onartzen dodala esan dot, eta orretan ioan bekioz nire txaloak zuzendariari. Baiña gizonen lanak gizonenak izanik euren kerizpeuneak daukez. Ikastola ori Arrasaten egon eta, Euskalerrian dago ta euskaldumentzat da batez be. Arizmendiarieta jaunak baserriko semea izanik eta euskera ain ederto dakiala zegaitik laguntzen dautso ainbeste eskola orretan erderari, ta ain ezerez euskerari? Urrezko dominiagaitik ez dot uste izango danik. Gogoan dot Zornotzan oraintsu emon eban itzaldia. Asiera euskeraz, be-larrien gozagarri, eta ederto egin be gaiñera. Zoritxarrez etzan ausartu garrantzitsuena euskeraz emoten. Ori dala-ta gelditu ziran asko barauzi barik. Iakintza arloa daroan ezkerero, iakingo dau Arizmendiarieta jaunak, orretan lenengoa norbere ondasunak ezagutzea dala. Gure gogoaren nortasuna baztertu ta itxi egin bear bada, gizonari "arraiña artzen erakusteko", eztakit ori zelan ezkondu legiken kristiñautasunaren kolkoan erakusten danaz.



Joan XXIII-garrenaren "Bakea Lurrean", teori bat baiña ezpalitz, Bilbon abade jaun batek oraintsu esan dauan lez, orduan bai. Orduan eredugarri izango litzake ez Arrasateko ikastola bakarrik, baita gure errietako ikastolixuak, Seminarioak eta beste guztiak. Baiña beti autor-tu dogu, Prantziko eta beste erri aurreratuetako batzuekaz alkarturik, arrantzan erakusteko", au da, gizon egiteko, norbere izakera oiñarriztat artuta egin bear dala, "euskaldunei euskeraz", esakera iatorrak diñoan lez. Alde orretatik, nik dakidala beintzat, eztago ezer Arrasaten. Oker banengo ta orrela ezpalitz asko be asko poztuko nintzake. Orixe da onartzen ez dodana, ta beste erri batzuetarako be gura ez dodana.

"Ikasi, gizon egiteko ta gizon egin gizarterako", baiña beti euskaldun beintzat erri onetarako.



Oficina Prensa Euzkadi

48, RUE SINGER—PARIS (16^e)

Téléfonos : JASmin 32-34, 35 y 36

4.316

12 Mayo 1965

NUMERO

BOLETIN DE INFORMACION

SUMARIO

Información de Euzkadi.	Pág. 1:	Funerales por el Lendakari Aguirre. - Se vuelve a hablar del Padre Arizmendiarieta.
Bajo el régimen franquista.	Pág. 2:	Los precios. - ¿Serán sarracenos del siglo XX?
Informaciones del Exterior.	Pág. 3:	"¿A quién aprovecha el crimen?" - "Cuadernos para el diálogo" crítica a "ABC".
	Pág. 3:	Disposiciones oficiales.
	Pág. 3:	Muerte del exconsejero don Juan de los Toyos. - Seria advertencia de "The New York Times".
	Pág. 4:	La conferencia del señor Cassou. - Manifestaciones en Madrid. - La querrela contra Fraga Iribarne. - Varias noticias.

---INFORMACION DE EUZKADI---

FUNERALES POR EL LENDAKARI AGUIRRE

Bilbao. (OPE).- En la iglesia de Santa María de Guecho se celebró un funeral por el alma del fallecido Presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio de Aguirre y Lecube.

La concurrencia fue extraordinaria, dándose el caso de que gran parte de los que acudieron tuvieron que quedarse fuera del recinto sagrado por estar totalmente abarrotado.

Entre la concurrencia se observaba gran número de guardias civiles de paisano mezclados entre los asistentes. El funeral se celebró con gran brillantez.

SE VUELVE A HABLAR DEL PADRE ARIZMENDIARRIETA

San Sebastián. (OPE).- Desde hace muchos años, en Guipuzcoa y en las demás regiones vascas no se ha dejado nunca de hablar del Padre Arizmendiarieta. La Prensa de Madrid se hace de vez en cuando eco de las actividades del famoso sacerdote de Mondragón. Ahora la Prensa de toda la Península la ha publicado su nombre y sus méritos con ocasión de habersele impuesto una medalla. Es decir, se ha propalado su nombre a los cuatro vientos cuando él nada ha hecho para que tal cosa se haga. Lo de la medalla ha

sido "mérito" de otros, es decir, es un mérito extrínseco; sus méritos intrínsecos, que son muchos, se manifiestan en los reducidos recintos de la escuela por él fundada en aquellos otros lugares de trabajo a los cuales le lleva su espíritu creador infatigable.

Cuando el Padre Arizmendiarieta -para los de Mondragón Don José- salió del Seminario de Vitoria, Monseñor Beitia, hasta hace poco obispo de Santander, lo envió a Mondragón diciendo a las autoridades del pueblo "Ahí les envío lo mejor que ha salido del Seminario de Vitoria. Algun día me darán las gracias por ello". Mondragón tiene ya muchos motivos para estar agradecido a Monseñor Beitia y no ha perdido ocasión de hacerle saber cuantas veces la oportunidad se ha presentado. Porque tiene mucho que agradecer al propio Padre Arizmendiarieta: por la labor desplegada en Acción Católica, por su intervención en la formación de una juventud sana y deportiva, por sus inquietudes en pro de una auténtica justicia social, por su celo en aumentar el nivel cultural de sus discípulos. Un buen día, corría el año 1943, fundó en Mondragón una Escuela profesional. Al principio no su maron más de veinte sus alumnos; ahora son casi mil entre muchachos y muchachas, porque el sexo femenino ha sido incorporado también por "Don José" en sus proyectos para el futuro. Cinco años más tarde la fama de su sabiduría y eficiencia se había extendido por todas partes. Los aprendices,

Nota. — AUTORIZADA LA REPRODUCCION DE LAS INFORMACIONES DE ESTE BOLETIN SIEMPRE QUE CITE SU PROCEDENCIA : O. P. E.

Aparece todos los días, menos los sábados y domingos. — Para suscripciones, dirigirse a O.P.E.

Le Gérant : Albert PRIEUR.

Société Parisienne d'Impressions - 4, rue Saunier, Paris (16^e)

--BAJO EL REGIMEN FRANQUISTA--

"¿A QUIEN APROVECHA EL CRIMEN?"

Madrid. (OPE). - "ABC" publica, en negrita, una crónica de Lisboa sobre el caso del asesinato del general Humberto Delgado, crónica que reproduce un título publicado por el "Diario da Manhã", que dice: "¿A quién aprovecha el crimen?". Según "ABC", este artículo del diario portugués "demuestra que los asesinatos de Villanueva del Fresno solo pueden beneficiar a los comunistas y sus compañeros de viaje".

Ninguna persona responsable quedará convencida de que "Diario da Manhã" o "ABC" creen sea verdad lo que pretenden sugerir.

"CUADERNOS PARA EL DIALOGO" CRITICA A "ABC"

Madrid. (OPE). - La revista "Cuadernos para el diálogo" ha publicado un artículo de Julio Aramberrí, titulado "Avisos confusos" que copiado casi íntegramente dice así:.

"El diario "ABC" (10 y 11-2-65) publicó dos editoriales en los que daba sus paternas "avisos a los católicos navegantes". No es un secreto que la línea religiosa que tradicionalmente se ha defendido en esas páginas - amalgama de autoritarismo, conservadurismo que no tradicionalismo, triunfalismo satisfecho, etc. - ha sufrido un grave descalabro en las tres sesiones conciliares. Hay una fracción que ha perdido el Concilio. Y creemos que la mentalidad del editorialista a que nos referimos está incluida en ella.

"En el editorial del día 10 nos ha parecido ver, de un lado, inexactitudes, y de otro, medias verdades. Afirma "ABC" que la prensa del mundo libre ha dedicado un gran espacio al hecho del Concilio. Y que en esta labor han destacado algunos periódicos que no pertenecen a eso que suele llamarse "prensa católica". Para "ABC" es sospechoso que muchos de estos órganos de prensa sean de orientación agnóstica y, alguno de ellos, muy ligado a ciertos círculos del capitalismo judío". Esto es un tópico que quizá en otros años - los del apogeo hitleriano - pudo convencer a alguien, pero que hoy no engaña más que a quien de antemano se halle predispuesto a ello. De otro lado, nos recuerda acentos de cierto panfleto distribuido a los Padres del Concilio, en que se acusaba al Cardenal Bea de ser judío.

"ABC" afirma apoyándose en las palabras de un ilustre prelado, que "la prensa española ha ocupado también un lugar de honor en esta tarea de información conciliar". Creemos que tanto el obispo, como "ABC", pueden de un cierto optimismo. Durante la primera sesión, sólo un diario español, "La Gaceta del Norte", envió un corresponsal especializado a Roma. Para la mayoría de los otros diarios, las informaciones de esa primera sesión se agotaban en unas pocas líneas. Ciertamente, las cosas han mejorado en las otras dos sesiones. "Ya" ha enviado también un corresponsal especial y "Pueblo" ha reproducido los artículos de Henri Resquet,

los oficiales y los peritos salidos de Mondragón han proclamado, no sólo en Guipúzcoa, Vizcaya, Alava y Navarra, sino en la Península toda, la alta calidad de la escuela en que se han formado.

Pero no termina con esto todos los grandes méritos del Padre Arizmendiarrrieta. Don José es también el fundador de un nuevo tipo de empresa industrial que viene dando mucho que hablar. Por acá a esas empresas suyas las llaman cooperativas industriales. Y el nombre es perfectamente apropiado, porque existe una cooperación entusiasta entre los componentes de cada una de estas industrias, ya que todo hombre que pasa a integrarlas, por modestos que sean sus conocimientos y recursos económicos, se convierte automáticamente en un miembro asociado de la empresa.

Don José puede pasarse muy bien sin los timbres de gloria inventados por la vanidad humana. Su ambición no va más allá - fuera de lo que debe a Dios - que prestar con todas sus fuerzas un buen servicio a la Humanidad, y a ello se aplica día a día, incansablemente, tenazmente.

LOS PRECIOS

Bilbao. (OPE). - Se ha solicitado autorización para aumentar el precio del pasaje en el ascensor de Solococher: de 0,40 a 0,70. Pero sólo para un año a partir de la fecha que el aumento comience a percibirse. Después, el ascensor continuará subiendo. Y el precio también. Costará una peseta. El aumento habrá sido pues, del 150 por 100 en un año.

-El corresponsal en Madrid de "El C. Español", escribe: "Cuarenta y cinco mil millones de pesetas más que el año anterior pagaron los españoles por la misma cantidad de alimentos, ha dicho Ullastres."

Vitoria. (OPE). - En el mercado se han pedido siete pesetas por una docena de caracoles y de 400 a 450 por el kilo de perrechicos.

¿SARRACENOS DEL SIGLO XX?

Pamplona. (OPE). - "El Pensamiento Navarro" ha estado anunciando solemnes funerales "en sufragio de los muertos por Dios y por España en la Cruzada Nacional". A los demás que los parta un rayo. En esa especie de cristianismo mahometano que se gastan los requetes han tomado por modelo las palabras de quien en Cartagena, recordando a los oficiales de la Marina caídos en la lucha contra las tripulaciones de los buques sublevados: "Que Dios tenga en su eterno descanso a aquellos héroes y que mande al infierno a sus asesinos". Aquella blasfemia, proferida en presencia del obispo de Cartagena, nuestro caterráneo Díaz de Gomara, produjo en el prelado tan fuerte impresión, que no levantó cabeza en el resto de sus días. Nuestros requetes han asimilado aquella doctrina. Son una especie de sarracenos de Dios, de España y de la Cruzada.

«Suplemento del alma»

DV

2-IX-55

Por J. Ignacio TELLECHEA IDIGORAS

EL ejemplar sacerdote don José María Arizmendiarrieta ha sido condecorado recientemente por el ministro señor Romeo Gorria con la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. Lo primero que ha evocado mi mente al leer la crónica del acto de imposición de la Medalla, ha sido un pensamiento de Bergson, creo que en su obra «Les deux sources de la Morale». El filósofo que pudo disipar el clima positivista universitario de la Francia de primeros de siglo, recabó para nuestra civilización moderna un «suplemento de alma». Inserto en un rincón geográfico en el que la técnica priva sobre otros aspectos y en el que el mundo técnico progresa con menoscabo de ciertos valores humanos, don José María, con su labor paciente y eficaz de muchos lustros, ha sido cabalmente el gran obrero de la construcción de una sociedad nueva, animada por ese necesario suplemento de alma.

Esta feliz expresión bergsoniana compendia muy bien el alma de las diversas obras creadas por este meritorio sacerdote. Sus actividades en el Centro mondragonés de Acción Católica, pronto tomaron rumbos que parecían ajenos a su condición sacerdotal. Primero llegó la sección «Juventud Deportiva de Mondragón» con sus diversas secciones de atletismo, fútbol, cine, cultura. Luego vino la Escuela Profesional,

cuyos alumnos sobrepasan hoy el millar, y lo que aún vale más, son estimados por su valía profesional. Su formación no sólo técnica, sino cultural y humana, se ve favorecida por un eficiente profesorado y por una buena biblioteca. Más tarde llegaron otras obras, como el Centro Asistencial, la Cooperativa de Ahorro y Financiación, la Cooperativa Ganadera y Forestal, la Asociación del Hogar, la obra de las viviendas y la famosa Cooperativa Industrial.

Esta extensa gama de obras sociales, llevadas a cabo por este hombre emprendedor, es el mejor cimiento para la más ardua tarea de infundir un aliento espiritual en el hombre moderno. Muchos partidarios de la necesaria regeneración espiritual de los trabajadores olvidan, bajo pretexto de «no sólo de pan vive el hombre», que el hombre vive también de pan: que biológicamente vive de sólo pan y puede desarrollarse espiritualmente cuando disfruta de una vida decorosa en la que pueden prender apertencias del espíritu. La preocupación constante por una sólida formación cultural y humana, junto a la profesional, ha sido el alma de todas las realizaciones sociales de este benemérito sacerdote, en quien descuellan su preparación científica, su arrojo emprendedor y su constante voluntad de servicio a su pueblo.

Su ejemplo ha de ser estimulante para otros sacerdotes empenados en parecidas tareas. En su persona puede verse condecorado el clero secular guipuzcoano al que pertenece. Los tiempos modernos se muestran cada vez más exigentes con la preparación sacerdotal. Guipúzcoa cuenta con un envidiable escuadrón de sacerdotes con títulos académicos; entre un centenar largo, abundan los que, como don José María, han cultivado el estudio de las Ciencias Sociales. Sus inquietudes apostólicas desbordan el marco diocesano y se despliegan en numerosas diócesis españolas, en cargos nacionales y en la gran proyección misionera sobre América y África. Hombres de su tiempo, saben seguir las huellas marcadas por este sacerdote condecorado, estando junto a las necesidades de su pueblo y estrechamente vinculados con él. Es verdad que todavía pueden hacer más, mucho más. No menos de treinta se preparan en estos momentos en universidades nacionales y extranjeras. La formación profesional, la educación cultural y la asistencia social, las tres consignas que han presidido la acción de don José María, son el cimiento sólido de ese suplemento de alma que ha de prestarse a nuestra sociedad. Que su ejemplo y su merecido premio sean estímulo eficaz para todos.

Otras Pequeñeces

24-junio-65

SE COLOCO JERONIMO

Prometi explicarles, a propósito de la PEQUEÑEZ «Vocaciones fracasadas», lo que se me ocurrió para complacer al tío Zamorra, de mi pueblo; aquel que había dicho a su hijo Jerónimo, abogado «de secano», es decir, en paro desde que terminó la carrera: «Vete a ver a don Agapito, que te colocará, y bien, porque para eso tu padre, sin haber estudiado, tiene sus buenas amistades en Madrid.» Y a mi, que soy su «buena amistad», me había dicho por escrito: «Una colocación para empezar y que el chico meta la cabeza en alguna buena Empresa, siempre tendrá usted a mano...»

Pues bien; como ni al tío Zamorra ni a ningún amigo del pueblo —que son todos, pero especialmente los que necesitan alguna recomendación— puede uno decir que no come a diario con tal ministro o con tal obispo, no tuve más remedio que apretarme los cascos y pensar... Pensar cómo quedar bien con el bueno del tío Zamorra.

Y miren por dónde, si no un obispo, sí un estupendo sacerdote me deparó, inesperadamente, salida airosa, solución que ni soñada. Fue así.

Por aquellos días se nos había ocurrido ocuparnos en «Ecclesia» del problema de los «intelectuales en paro», o sea, de los no pocos chicos, y no tan chicos, que, como Jerónimo, obtienen su flamante título universitario y esperan años, a veces toda la vida, para encajar en su profesión. O aburridos de vislumbrar una oportunidad que no llega —y necesitados— se olvidan del título y se acogen al primer menester que les depare unas pesetas.

Pero como de todo hay quien sepa más, aquel suelto de «Ecclesia» mereció la atención de un hombre, de un sacerdote —ahora he sabido que lo era— más que experimentado y preocupado por los problemas profesionales y humanos de nuestra juventud. Y se creyó en el deber de hacernos unas puntualizaciones atinadísimas sobre el tema, que merecen, por lo que tienen de constructivas y clarividentes, recogerse aquí.

«Tengo —decía en la carta que dirigió a la revista— bastante relación con centros de trabajo y también de enseñanza de grado medio y, sobre todo, profesional e industrial, y en todos ellos hay puestos numerosos adecuados para ese tipo de intelectuales, a falta simplemente de que «nuestros intelectuales» no tengan empacho en integrarse a dichos centros en régimen de solidaridad con el resto de los miembros de las expresadas comunidades. Conozco no pocos casos de quienes sólo saben considerar una oportunidad de empleo cuando se brinda un puesto en condiciones que, consideradas desde el punto de vista individualista, casi diríamos mejor clasista, distan no poco de las que regularmente se imponen al resto de la obra común. Conozco también otros casos, y no tan raros, de quienes creen que el intelectual sólo puede encontrar campo digno en grandes urbes o, cuando menos, en poblaciones de cierta categoría, que no son las que abundan en España.

«¿Cree usted que no sería mejor insistir en la necesidad que, tanto los intelectuales como los demás, tienen de plegarse a una escala de solidaridad cuando se trata de integrarse en entidades en las que la clave de los resultados es la colaboración de todos? ¿Cree usted que en unas comunidades como las nuestras y en unas condiciones en las que las oportunidades de educación y cultura superior son, al fin y al cabo, un privilegio de los menos a costa de los demás, no han de ser los mejor preparados y equipados quienes cedan en favor de los peor calificados, caso de imponerse la necesidad de recontar las rentas de trabajo de unos u otros? ¿Cree usted que además del título no hay en el hombre otras condiciones personales sumamente interesantes y valiosas, acreedoras a una ponderación y valoración equiparables a las del título académico que, a la hora de comenzar a trabajar, presupone que aquel señor ha dedicado unos años al estudio con resultados positivos, pero quedando en incógnita otros factores tan interesantes para la vida y para el trabajo?»

Y como diciendo «obras son amores», terminaba: «Por último le indico a usted que, si sabe de quienes efectivamente estuvieran en condiciones de ocuparse en tareas propias de su carrera o conocimientos superiores aceptando el nivel de vida medio de unas zonas en las que la gente está acostumbrada a trabajar mucho y vivir modestamente —en régimen de solidaridad cristiana y humana—, tal vez podríamos brindarles bastantes oportunidades por estas latitudes.»

Este su brindis final fue, aparte la reflexión a que invitaban sus interrogantes, luz para mi compromiso con el tío Zamorra. Y como se me ocurrió, hice. Escribí a tan documentado y generoso comunicante sobre el caso concreto de Jerónimo y..., efectivamente, éste se encuentra ya trabajando, contentísimo y —supongo— integrado plena y solidariamente en la comunidad humana y de trabajo que le acogió, gracias a la visión certera y realista de un sacerdote con visión ante los problemas que acucian a tantos Jerónimos españoles.

No te extrañará nada la solución del caso, lector amigo, si te digo que el hombre, el párroco extraordinario, el centro de trabajo y la institución se llaman: José María Arizmendi Arrieta. Escuela Profesional. Mondragón. Guipúzcoa.

No hacen falta más datos, ¿verdad? Veinticinco años de trabajo del Padre Arizmendi en Mondragón; seis mil puestos de trabajo especializado creados por él, una caja laboral, una cooperativa de educación y cultura, la Asociación Mondragonesa del Hogar, varios centros docentes y deportivos, uno sólo de ellos para más de dos mil alumnos, bien merecen tomar en cuenta sus apostillas sobre el tema de los «intelectuales en paro».

Y la Medalla del Trabajo, que le fue concedida recientemente.

Agapito TAPIADOR

0.1.4.1./2.3.

Provincias españolas

El párroco de Mondragón ha creado seis mil puestos de trabajo especializado

*Por ello le ha sido
otorgada la medalla
del Trabajo*

El ministro de Trabajo ha concedido al padre José María Arizmendiarieta la medalla del Trabajo.

Se premia con esta distinción veintinueve años de trabajo y apostolado al frente de la parroquia de Mondragón. En la citada villa donostiarra ha creado 6.000 puestos especializados, una caja laboral popular, una cooperativa de educación y cultura, la Asociación Mondragonesa del Hogar, la cooperativa de la lana San José y varios centros docentes y deportivos, uno de ellos para 500 alumnos internos y 1.500 externos.

5-5-65

YA

La Medalla de Oro del Trabajo al Padre José María Arizmendiarieta

El Ministerio de Trabajo ha concedido la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, su más alta distinción, al reverendo don José María Arizmendiarieta, figura señera de la vida docente, cultural, industrial y cooperativista de Mondragón.

El Padre Arizmendiarieta ha contribuido de manera muy destacada al actual esplendor económico de la villa de Mondragón, particularmente a través de la Escuela de Formación Profesional Industrial, fundada por él hacia el año 1946. Dicha escuela sirvió de trampolín para la creación del movimiento cooperativista en Mondragón, que en la actualidad será sin duda alguna el más pujante de toda la nación, teniendo en cuenta el número de habitantes de la citada villa guipuzcoana.

El sacerdote condecorado es un magnífico creador de mentalidades modernas, es decir, impregnadas de humanismo en las relaciones sociales y en el desempeño de las profesiones relacionadas con el comercio y la industria, que tienen siempre presente el factor hombre a la hora de las grandes realizaciones de tipo material, base, por cierto, de insospechados logros en el terreno intelectual. El obrero consciente del reconocimiento de su dignidad humana asciende rápidamente en el escalafón de los conocimientos culturales y se transforma en un elemento clave de la convivencia entre todos los ciudadanos, meta ideal propugnada por los sociólogos de nuestro tiempo.

Gracias al P. Arizmendiarieta la villa de Mondragón puede servir de ejemplo, hoy en día, a todas las de nuestra provincia en lo que se refiere al papel que desempeña el operario en la dirección de las empresas. Como es sabido, el cooperativismo es una fórmula casi mágica, aunque muy realista, para sofocar los nefastos gérmenes de la lucha de clases.

Felicítamos cordialmente al reverendo don José María Arizmendiarieta por la preciada condecoración que acaba de serle concedida por el Ministerio de Trabajo.

LA EXTRAORDINARIA OBRA ESPIRITUAL Y ORIENTADORA DEL PADRE ARIZMENDIARRIETA EN MONDRAGON

EN VEINTICINCO AÑOS DE TRABAJO Y APOSTOLADO, HA LLEGADO A SER EL PROMOTOR AUTENTICO DE LA VILLA

Ha creado Escuelas de Formación Profesional, Cooperativas Industriales y recientemente el complejo cooperativista más importante de la región

SAN SEBASTIAN. (Servicio especial del corresponsal de Pyresa, José Zubiarre.)—El Ministro de Trabajo ha concedido la Medalla de oro del Trabajo al padre don José María Arizmendiarieta, de Mondragón. La noticia ha salido en todos los periódicos de España, en la relación del total de medallas del Trabajo otorgadas este año a trabajadores españoles.

Entre todos estos nombres, tal vez sea el del padre Arizmendiarieta el que este año tiene menos resonancia nacional, y, sin embargo, la labor de este religioso merece quizá más que ninguna, un comentario de auténtica admiración. Por lo que tiene de humana, de entrega a los demás, de comprensión, de entusiasmo, en una labor en la que ni un solo momento se ha admitido el desmayo.

Hoy, todo un pueblo de más de 10.000 habitantes, ha hecho del padre Arizmendiarieta su ídolo local. Mondragón se ha convertido en pocos años en un emporio de industria de riqueza y de bienestar social. En conquistas sociales, está sin duda muy a la cabeza de los pueblos españoles. Y todo, todo lo que tiene, como dicen los del lugar, se debe sólo al padre Arizmendi, como ellos lo llaman. A don José Arizmendiarieta, sencillo, humilde, infatigable, que con cincuenta años a cuestas, tiene a sus espaldas una bella historia de trabajo, de tesón y de apostolado.

Monseñor Beitia, hasta hace poco obispo de Santander, cuando envió a Mondragón al padre Arizmendi, recién salido del Seminario de Vitoria, dijo a las autoridades del pueblo: «Ahí les mando lo mejor que ha salido del Seminario. Algún día vendrán a darme gracias por ello».

Los de Mondragón empezaron en seguida a dar las gracias por la llegada del nuevo párroco, allá por los años 1940, cuando Mondragón empezaba a recuperarse trabajosamente del estado en que lo había dejado la guerra.

UNA GRAN TAREA

El reverendo padre José Arizmendiarieta, nacido en el seno de una familia campesina (en abril de 1915), no había aprendido nunca a decir no. Estudió las posibilidades del pueblo desde todos los puntos de vista, sin contentarse sólo con la dirección espiritual de las almas que le habían sido encomendadas. Su juventud, su entusiasmo llegó a todos los sectores de Mondragón, y él, desde el primer momento fue el alma infatigable de todas las estructuras, sociales y económicas, que desde el momento de su llegada empezaron a dibujarse en el pueblo.

Su austeridad, su infatigable esfuerzo, su agobiador trabajo, fue ejemplo para todos. Su espiritualidad, la base de sus conquistas. Desde Acción Católica, pasando por la constitución de una juventud deportiva, el padre Arizmendiarieta llega a ser el promotor auténtico de toda la villa. Sus inquietudes en pro de una auténtica

justicia social y cultural, llegan a todos y a todos sabe convertirlos en sus ayudantes y colaboradores. Un buen día, allá por 1943 funda una Escuela Profesional con 20 alumnos. Veinte alumnos que veinte años después se han convertido en casi mil. Son muchachos y muchachas sanos y alegres que han aprendido de «don José» que el trabajo es fuente de esperanza, de seguridades, de tranquilidad.

Desde 1948 la Escuela mereció el reconocimiento oficial del Gobierno, y desde entonces los maestros, los aprendices, los oficiales o los peritos salidos de Mondragón han proclamado en sólo en Vizcaya, sino en España entera, la auténtica realidad de la Escuela donde se formaron.

COOPERATIVAS INDUSTRIALES

Pero el padre Arizmendi no se contenta con esto. Poco después de hacer realidad su Escuela comienza su tarea orientada a la creación de Cooperativas industriales. Se apoya al padre Arizmendi en sus propios muchachos que han comenzado a convertirse en hombres con capacidad de dirigir sus propias empresas.

La cooperación industrial, como la concibe el padre Arizmendiarieta, por próspera que sea, en el sentido material, no es intrínsecamente buena si no cumple además una finalidad fundamental y directamente social. De ahí que don José y sus muchachos—hombres hoy—se decidieran pronto a crear el complejo cooperativista industrial más importante de la región, que incluso consiguió ser ejemplo en toda España, con unas conquistas sociales y laborales, que más de una vez han conseguido el aplauso directo del Gobierno español.

Con este sentido social y los desvelos y apostolado del padre Arizmendi, ha sido todo posible en Mondragón. El nombre del párroco está en todos los labios. Se acude a él para todo, y él para todos, tiene un momento libre, una palabra de aliento, una idea genial para resolver el problema que parecía irresoluble. Su popularidad es tan grande en el pueblo, que Mondragón no se concibe sin don José. El es amigo de todos. Y ahora, sus muchachos y sus hombres han celebrado, como cosa propia y personal esa medalla concedida al padre Arizmendi, especialista en la creación de auténticos hombres, de auténticos pueblos.

Seis mil puestos especializados, una Caja Laboral Popular, una Cooperativa digna de Educación y Cultura, una Asociación mondragonesa del Hogar, una Cooperativa de la lana, la Cooperativa de San José; varios complejos docentes-deportivos (el último que se está construyendo, tendrá capacidad para 500 internos y 1.500 externos) son, entre otras, las obras que van a la espalda del padre Arizmendiarieta. Una espalda ancha, segura, capaz de ofrecer el apoyo a todo su pueblo.

LA EXTRAORDINARIA OBRA ESPIRITUAL Y ORIENTADORA DEL PADRE ARIZMENDIARRIETA EN MONDRAGON

EN VEINTICINCO AÑOS DE TRABAJO Y APOSTOLADO, HA LLEGADO A SER EL PROMOTOR AUTENTICO DE LA VILLA

Ha creado Escuelas de Formación Profesional, Cooperativas Industriales y recientemente el complejo cooperativista más importante de la región

SAN SEBASTIAN. (Servicio especial del corresponsal de Pyresa, José Zubiarrre.)—El Ministro de Trabajo ha concedido la Medalla de oro del Trabajo al padre don José María Arizmendiarrieta, de Mondragón. La noticia ha salido en todos los periódicos de España, en la relación del total de medallas del Trabajo otorgadas este año a trabajadores españoles.

Entre todos estos nombres, tal vez sea el del padre Arizmendiarrieta el que este año tiene menos resonancia nacional, y, sin embargo, la labor de este religioso merece quizá más que ninguna, un comentario de auténtica admiración. Por lo que tiene de humana, de entrega a los demás, de comprensión, de entusiasmo, en una labor en la que ni un solo momento se ha admitido el desmayo.

Hoy, todo un pueblo de más de 10.000 habitantes, ha hecho del padre Arizmendiarrieta su ídolo local. Mondragón se ha convertido en pocos años en un emporio de industria de riqueza y de bienestar social. En conquistas sociales, está sin duda muy a la cabeza de los pueblos españoles. Y todo, todo lo que tiene, como dicen los del lugar, se debe sólo al padre Arizmendi, como ellos lo llaman. A don José Arizmendiarrieta, sencillo, humilde, infatigable, que con cincuenta años a cuestas, tiene a sus espaldas una bella historia de trabajo, de tesón y de apostolado.

Monseñor Beitia, hasta hace poco obispo de Santander, cuando envió a Mondragón al padre Arizmendi, recién salido del Seminario de Vitoria, dijo a las autoridades del pueblo: «Ahí les mando lo mejor que ha salido del Seminario. Algún día vendrán a darme gracias por ello».

Los de Mondragón empezaron en seguida a dar las gracias por la llegada del nuevo párroco, allá por los años 1940, cuando Mondragón empezaba a recuperarse trabajosamente del estado en que lo había dejado la guerra.

UNA GRAN TAREA

El reverendo padre José Arizmendiarrieta, nacido en el seno de una familia campesina (en abril de 1915), no había aprendido nunca a decir no. Estudió las posibilidades del pueblo desde todos los puntos de vista, sin contentarse sólo con la dirección espiritual de las almas que le habían sido encomendadas. Su juventud, su entusiasmo llegó a todos los sectores de Mondragón, y él, desde el primer momento fue el alma infatigable de todas las estructuras, sociales y económicas, que desde el momento de su llegada empezaron a dibujarse en el pueblo.

Su austeridad, su infatigable esfuerzo, su agobiador trabajo, fue ejemplo para todos. Su espiritualidad, la base de sus conquistas. Desde Acción Católica, pasando por la constitución de una juventud deportiva, el padre Arizmendiarrieta llega a ser el promotor auténtico de toda la villa. Sus inquietudes en pro de una auténtica

justicia social y cultural, llegan a todos y a todos sabe convertirlos en sus ayudantes y colaboradores. Un buen día, allá por 1943 funda una Escuela Profesional con 20 alumnos. Veinte alumnos que veinte años después se han convertido en casi mil. Son muchachos y muchachas sanos y alegres que han aprendido de «don José» que el trabajo es fuente de esperanza, de seguridades, de tranquilidad.

Desde 1948 la Escuela mereció el reconocimiento oficial del Gobierno, y desde entonces los maestros, los aprendices, los oficiales o los peritos salidos de Mondragón han proclamado en sólo en Vizcaya, sino en España entera, la auténtica realidad de la Escuela donde se formaron.

COOPERATIVAS INDUSTRIALES

Pero el padre Arizmendi no se contenta con esto. Poco después de hacer realidad su Escuela comienza su tarea orientada a la creación de Cooperativas industriales. Se apoya al padre Arizmendi en sus propios muchachos que han comenzado a convertirse en hombres con capacidad de dirigir sus propias empresas.

La cooperación industrial, como la concibe el padre Arizmendiarrieta, por próspera que sea, en el sentido material, no es intrínsecamente buena si no cumple además una finalidad fundamental y directamente social. De ahí que don José y sus muchachos—hombres hoy—se decidieran pronto a crear el complejo cooperativista industrial más importante de la región, que incluso consiguió ser ejemplo en toda España, con unas conquistas sociales y laborales, que más de una vez han conseguido el aplauso directo del Gobierno español.

Con este sentido social y los desvelos y apostolado del padre Arizmendi, ha sido todo posible en Mondragón. El nombre del párroco está en todos los labios. Se acude a él para todo, y él para todos, tiene un momento libre, una palabra de aliento, una idea genial para resolver el problema que parecía irresoluble. Su popularidad es tan grande en el pueblo, que Mondragón no se concibe sin don José. El es amigo de todos. Y ahora, sus muchachos y sus hombres han celebrado, como cosa propia y personal esa medalla concedida al padre Arizmendi, especialista en la creación de auténticos hombres, de auténticos pueblos.

Seis mil puestos especializados, una Caja Laboral Popular, una Cooperativa digna de Educación y Cultura, una Asociación mondragonesa del Hogar, una Cooperativa de la lana, la Cooperativa de San José; varios complejos docentes-deportivos (el último que se está construyendo, tendrá capacidad para 500 internos y 1.500 externos) son, entre otras, las obras que van a la espalda del padre Arizmendiarrieta. Una espalda ancha, segura, capaz de ofrecer el apoyo a todo su pueblo.

D. Alvaro Martín - empleados en
C.L.P. 1968

SE COLOCO JERONIMO
=====

Prometi explicarles, a propósito de la PEQUEÑEZ "Vacaciones fracasadas", lo que se me ocurrió para complacer al tío Zamarra, de mi pueblo; aquel que había dicho a su hijo Jerónimo, abogado "de secano", es decir, en paro desde que terminó la carrera: "Vete a ver a don Agapito, que te colocará, y bien, porque para eso tu padre, sin haber estudiado, tiene sus buenas amistades en Madrid." Y a mi, que soy su "buena amistad", me había dicho por escrito: "Una colocacioncilla para empezar y que el chico meta la cabeza en alguna buena Empresa, siempre tendrá usted a mano.."

Fues bien; como ni al tío Zamarra ni a ningún amigo del pueblo que son todos, pero especialmente los que necesitan alguna recomendación puede uno decir que no come a diario con tal ministro o con tal Obispo, no tuve más remedio que apretarme los cascotes y pensar... Pensar como quedar bien con el bueno del tío Zamarra.

Y miren por dónde, sino un Obispo, sino un estupendo Sacerdote me deparó, inesperadamente, salida airosa, solución que ni soñada. Fue así.

Por aquellos días se nos había ocurrido ocuparnos en "Ecclesia" del problema de los "intelectuales en paro", o sea, de los que no pocos chicos, no tan chicos, que, como Jerónimo, obtienen su flamante título universitario y esperan años, a veces toda la vida, para encajar en su profesión. O aburridos de vislumbrar una oportunidad que no llega necesitados se olvidan del título y se cogen al primer menester que les depare unas pesetas.

Pero como de todo hay quien sepa más, aquel suelto de "Ecclesia" mereció la atención de un hombre, de un sacerdote ahora ha sabido que lo era más que experimentado y preocupado por los problemas profesionales y humanos de nuestra Juventud. Y se creyó en el deber de hacernos unas puntualizaciones atinadísimas sobre el tema, que merecen, por lo que tienen de constructivas y clarividentes, recoger aquí.

"Tengo decía en la carta que dirigí a la revista bastante relación con centros de trabajo y también de enseñanza de grado medio y sobre todo profesional e industrial, y en todos ellos hay puestos numerosos adecuados para ese tipo de intelectuales, a falta simplemente de que "nuestros intelectuales" no tengan empacho en integrarse a dichos centros en régimen de solidaridad con el resto de los miembros de las expresadas comunidades

Conozco no pocos casos de quienes sólo saben considerar una oportunidad de empleo cuando se brinda un puesto en condiciones que, consideradas desde el punto de vista individualista, casi diríamos mejor clasista, distan un poco de las que regularmente se imponen al resto de la obra en común. Conozco también otros casos, y no tan raros, de quienes creen que el intelectual sólo puede encontrar campo digno en grandes urbes o cuando menos, en poblaciones de cierta categoría, que no son las que abundan en España.

¿ Cree usted que no sería mejor insistir en la necesidad que, tanto los intelectuales como los demás, tienen de plegarse a una escala de solidaridad cuando se trata de integrarse en entidades en las que la clave de los resultados es la colaboración de todos? ¿ Cree usted que en unas comunidades como las nuestras y en unas condiciones en las que las oportunidades de la educación y cultura superior son, al fin y al cabo, un privilegio de los menos a costa de los demás, no han de ser los mejores preparados y equipados quienes cedan en favor de los peor calificados, caso de imponerse la necesidad de recontar las rentas de trabajo de unos u otros? ¿ Cree usted que además del título no hay en el hombre otras condiciones personales sumamente interesantes y valiosas, acreedoras a una ponderación y valoración equipables a las del título académico que, a la hora de comenzar a trabajar, presume que aquel señor ha dedicados unos años al estudio con resultados positivos, pero quedando en incógnita otros factores tan interesantes para la vida y para el trabajo?"

Y como diciendo "obras son amores", terminaba: " Por último le indico a usted que si sabe de quienes efectivamente estuvieran en condiciones de ocuparse en tareas propias de su carrera o conocimientos superiores aceptando el nivel de vida medio de unas zonas en la que las gentes está acostumbrada a trabajar mucho y vivir modestamente en régimen de solidaridad cristiana y humana tal vez prodriamos brindarles bastantes oportunidades por estas latitudes.

Este su brindis final fue, aparte la reflexión a que invitaban sus interrogantes, luz para mi compromiso con el tío Zamorra, y como se me ocurrió hice. Escribí a tan documentado y generoso comunicante sobre el caso concreto de Jeronimo y..., efectivamente, éste se encuentra ya trabajando, contentísimo y supongo integrado plena y solidariamente en la comunidad humana y de trabajo que le acogió, gracias a la visión certera y realista de un sacerdote con visión antes los problemas que acucian a tantos Jeronimos españoles.

No te extraña nada la solución del caso, lector amigo, si te digo que el hombre, el párroco extraordinario, el centro de trabajo y la institución se llaman: José Maria Arizmendi Arrieta. Escuela Profesional. Mondragón Guipúzcoa.

No hacen falta más datos, ¿verdad? Venticinco años de trabajo del Padre Arizmendi en Mondragón seis mil puestos de trabajo especializado creados por él, una caja laboral, una cooperativa de educación y cultura, la Asociación Mondragonesa del hogar, varios centros docentes y deportivos uno sólo de ellos para más de dos mil alumnos, bien merecen tomar en cuenta sus apostillas sobre el tema de los "intelectuales en paro"

Y la Medalla del Trabajo, que le fue concedida recientemente.

Agapito TAPIADOR.

Director de Ecclesia

0.1.9.1.7.2.9.

Homenaje en Mondragón El ministro de Trabajo impuso la medalla de oro al reverendo Arizmendiarieta

Ambos a al punto

CENTRO ESPACIAL DE HOUSTON (Tejas, Estados Unidos), 26. — Los astronautas norteamericanos Cooper y Conrad siguen su viaje alrededor de la Tierra por los espacios, después de haber sobrepasado el record soviético de dos millones de millas en vuelo espacial.

En estas circunstancias de absoluta normalidad, ambos astronautas "seguirán el vuelo elíptico en torno a nuestro planeta durante los ocho días previstos, y ya han empezado a recibir los detalles de las instrucciones para regresar a la tierra el domingo próximo por la mañana".

Al entrar en su sexto día de permanencia en el espacio y al comenzar su órbita número 76, con más de 1.900.000 millas en



(Foto Laso.)

El ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorría, impuso ayer, en el transcurso de un emotivo acto, en Mondragón, la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo al presbítero don José María Arizmendiarieta, alma máter del desarrollo experimentado en la zona cerrajera y en su comarca promocionando a la comunidad a la conquista de los bienes sociales y económicos mediante la implantación de un Centro de Enseñanza Profesional y la creación de empresas en régimen cooperativo, modelos en España.

El acto tuvo lugar dentro del recinto del nuevo complejo escolar, en el frontón de Iturripe, ante una gran multitud de mondragoneses que asistieron para rendir también tributo de admiración al padre Arizmendiarieta, codo con codo con el ministro y las demás autoridades, gobernador civil, director general de Promoción y Empleo, delegado nacional del I. N. P., delegado provincial de Trabajo, delegado provincial de Sindicatos, autoridades locales, juntas rectoras del Patronato de la Escuela de Formación Profesional, de la Caja Laboral Popular y de varias cooperativas industriales de la zona.

Al final pronunció un importante discurso el ministro, causando una gran impresión en el auditorio.

A continuación se visitó el departamento de Electrónica, instalado por cuenta del Ministerio de Trabajo, procediéndose también a la bendición e inauguración de un centro asistencial, levantado en el antiguo edificio de la Escuela de Formación Profesional.

CUIDADO CON ENO

Los padres preocupados por la obesidad

Londres, 26. — Un hombre de cada tres está en peligro de sufrir trombosis coronaria al llegar a la mitad de la cuarentena, según ha declarado un médico británico, el doctor Kenneth Vickery.

Miss Internacional 1964 llega a España para casarse

MADRID, 26.—La que fue reina de la belleza internacional, señorita Gemma Cruz, de Manila, llegó esta mañana a Madrid procedente de Nueva York. El motivo de su viaje es contraer matrimonio en la primera quincena de septiembre con el joven Antonio Araneta. En el aeropuerto de Barajas fue recibida por su tío, el embajador de Filipinas en Madrid, don León María Guerrero, y por su prometido.

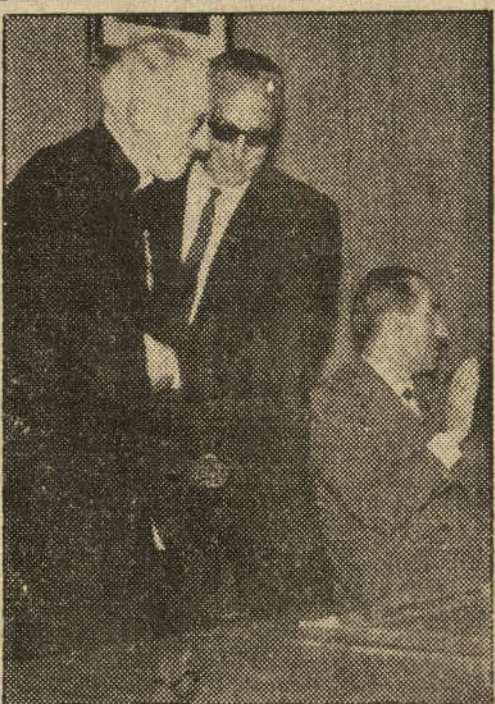
LAS PERSPECTIVAS LAS

ACIFICO NAM

e hace pajada Saigón

iciales se mani-
las perspectivas
umenta el con-
encuentran ante
para sentarse en
or conseguir al-
durante la época
to conseguido
nos en Chu Lai,
sufridas por los
n internacional.
(Efe.)

plomática
ge se ha hecho
isiones diplomá-
gunda vez.
eral Van Thieu,
rige el país, en
el Palacio de
, para suceder al
argo.



Ayer, en Mondragón, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorria, impuso al R. P. José María Arizmendiarieta la medalla de oro al Mérito en el Trabajo, por sus desvelos en pro del cooperativismo. En la fotografía, el momento en que, tras la imposición, el ministro felicita al R. P. José María Arizmendiarieta. (Foto Laso.)

LA MEDALLA DEL TRABAJO AL PADRE ARIZMENDIARRIETA

Le fue impuesta, ayer, por el ministro de Trabajo

Mondragón. (De nuestro corresponsal AZCARATE.)
Ayer tuvo lugar en nuestra villa el acto de imposición de la medalla de oro al mérito en el trabajo al reverendo padre don José María Arizmendiarieta, gran personalidad nacional, gracias a su laborar en favor del cooperativismo y de la formación profesional de Mondragón, brillantes logros que han merecido el público reconocimiento de que sea el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorria, quien imponga la preciada condecoración al padre Arizmendiarieta.

Hacia las seis de la tarde llegó a Mondragón el ministro de Trabajo acompañado del gobernador civil de la provincia, don Manuel Valencia Remón; del delegado de Trabajo en Guipúzcoa, señor Abad; del delegado provincial de Sindicatos, señor Márquez; del delegado nacional del Instituto de Previsión, y del director general de Promoción y Empleo. Las citadas personalidades fueron recibidas por el padre don José María Arizmendiarieta, por el presidente del Patronato de la Escuela Profesional, señor Arregui; por la junta rectora de la Escuela Profesional, alcaldes de Mondragón, Arechavaleta, Escoriaza, Salinas de Leniz y Oñate, teniente de la Guardia Civil y directivos de la Escuela Profesional Obrera.

A continuación, el ministro de Trabajo y las autoridades se trasladaron al frontón de Iturride, donde se había levantado una tribuna, en la que tomaron asiento las personalidades mencionadas. El frontón se hallaba abarrotado de público.

El delegado de Trabajo, don Luis Abad, leyó el decreto de concesión de la medalla de oro al mérito en

el trabajo al padre Arizmendiarieta, y, seguidamente, el ministro de Trabajo le impuso la alta condecoración. El padre Arizmendiarieta pronunció unas bellas palabras de agradecimiento al Jefe del Estado y al Gobierno por haberle distinguido con tan cimero galardón.

Premio a la categoría humana

A continuación, el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorria,

(Pasa a la cuarta página.)

LA HIJA



Janita Cooper, de 15 años, hijas amiguitas q

tual negociación to del Viet-Nam

FUERTES IMPEDIMENTOS

la cronica de nuestro corresponsal

INFORMACION NACIONAL - INFO

Importante discurso del ministro de Trabajo, ayer, en Mondragón

(Viene de la primera página.)

pronunció un importante discurso, en el que comenzó diciendo que en la brillante constelación de condecoraciones del Estado destaca por su singularidad la medalla al mérito en el trabajo.

En todas aquellas se exaltan méritos, se premian servicios, se reconocen merecimientos. La Medalla al Mérito en el Trabajo, en esta suprema categoría de oro, tiene en cuenta, además, sustancialmente de los méritos de los servicios y de los merecimientos, las condiciones humanas del interesado.

Aquellas otras condecoraciones premian a la persona en sí misma. En ésta, a la persona, no sólo en lo que tiene de mérito, sino también en lo que tiene de símbolo. Por eso la Medalla al Mérito en el Trabajo ha podido coincidir en su concesión, como en este caso, sobre un empresario, sobre un médico, sobre un obrero, sobre un literato, sobre el Padre Arizmendiarieta.

En cada uno de ellos existía, además de sus méritos, la razón de ser de su significación. El empresario había logrado, a través de un gigantesco esfuerzo, realizar una extraordinaria aportación a la economía nacional, multiplicar los puestos de trabajo, y conseguir en el seno de su empresa unas envidiables realizaciones humanas, cuyo signo social eran un ejemplo vivo de acierto y sensibilidad.

El médico, en una cotidiana entrega, había hecho de la medicina una inagotable contribución a la salud y a la vida de los españoles, y, sin reservas, había rescatado para el trabajo hombres que, sin su dedicación, hubieran quedado inutilizados.

El obrero, en un impulso irrepresible de heroísmo, había arriesgado su vida para salvar la de sus compañeros, llevando la hermandad en el trabajo hasta el supremo sacrificio. Como testimonio de ello tenía la prueba palpante de las tremendas mutilaciones que sufría.

Una vida entregada a los demás

...to, con sus 90 años de ...larizaba a nuestro pue ...endo tenazmente en su ...avia y alumbrando con ...o y el prestigio de Es...

...medalla de Oro al Mérito en el Trabajo —añade el señor ministro—, tan escasa como meritosa, tiene en el caso del Padre Arizmendiarieta análogos motivos justificados de concesión. Antes de nada diría de él que es una vida entregada a los demás para el mejor servicio de Dios.

Junto a su labor sacerdotal ejemplar, una intensa dedicación a la acción social en sus más diversas facetas. Una actividad orientada a la construcción de un mundo mejor en el que los postulados y las estructuras estén en consonancia con la doctrina social de la Iglesia, con un propósito siempre insaciable de revigorar la vida espiritual para el logro de una sociedad más humana.

Es difícil encontrar una parcela del campo de las necesidades humanas en la que no haya crecido la preocupación y el cuidado del Padre Arizmendiarieta.

Pero hay tres aspectos en los cuales el Padre Arizmendiarieta ha alcanzado resultados sensacionales, en las cooperativas industriales fomentadas por él, con un constructivo sentido económico y con una clara conciencia de sus demandas —y ahí está el brillante número de las levantadas—, en la educación y la cultura, sin distinción en toda la ancha esfera de sus actividades y en la formación profesional. Tres manifestaciones de la más auténtica política social; ellas comprenden la rúbrica más importante del Ministerio de Trabajo y la preocupación social más íntima de su ministro: la promoción social, por las tres vías del acceso al hombre a la formación profesional, a la cultura y a la propiedad.

El fin de la política social es la libertad humana

Por eso, el P. Arizmendiarieta y yo estamos tan identificados, por eso, en rigor, y desde luego, vamos juntos con el mismo propósito y con la misma voluntad, recorriendo esos tres caminos en la medida de nuestras respectivas fuerzas, en la medida de nuestras respectivas posibilidades.

Hay algo que está al final de nuestros intentos, la libertad del hombre. La finalidad de toda política social no es otra que promover, conseguir y lograr, lo más posible, la libertad humana. Pero la libertad no depende sólo de que nosotros lo queramos o nosotros lo digamos, sino de que pongamos al hombre en circunstancias tales de poder ejercitarla.

En la finalidad de esta política social no está contemplado sólo el hombre en su individualidad, sino como miembro de la comunidad a que pertenece. En la medida en

que esa libertad se conecta fecundamente con la de los demás la comunidad se integra y se solidariza. La libertad integrada conduce a la unidad; la libertad oprimida, a la rebeldía.

Pero no sólo razones políticas concurren en esta exigencia, sino también razones económicas. La evolución social y económica del mundo nos reclama para sobrevivir un firme desarrollo en las economías nacionales. El destino histórico de un pueblo está ligado a su independencia económica.

Formación profesional y cultura

Si alguien piensa que esa independencia económica se logra teniendo por base una fuerte masa de peonaje, apoyándose sobre la incultura de una parte de sus miembros o la insolidaridad de sus ciudadanos, es un insensato.

El Ministerio de Trabajo se ha enfrentado con esa triple exigencia. En primer término se sintió estrechado por una obsesiva preocupación de formación profesio-

nal. Se refiere luego el ministro de Trabajo a las universidades laborales, los centros técnicos de formación profesional del Ministerio y programa de formación profesional obrera en plena marcha, transformando anualmente miles y miles de trabajadores y realizando las fases previstas de la creación proyectada de 800.000 nuevos puestos docentes de formación profesional en el plazo de cuatro años.

En segundo lugar —continúa diciendo el ministro—, si queremos que los hombres estén en condiciones de decidir con acierto sobre su destino y sobre el de su comunidad, tiene que poseer, en la escala más inferior y en el grado más mínimo, el hombre, la cultura más indispensable.

Al hablar de cultura no me refiero al saber erudito, histórico o científico, sino al sistema de ideas vivas, que el tiempo posee, a tener un yo contemporáneo, a ser sujeto de una conciencia actual.

Y, finalmente, si queremos hacer una sociedad solidaria, y esto es una exigencia inexcusable de nuestro tiempo, tenemos que hacer de la empresa y de la producción un sistema vivo de participación de los factores humanos que en ellas intervienen.

En otro orden, tenemos que dar a cada hombre, según su capacidad y voluntad, la oportunidad de que se vincule, a través de la propiedad, con el sistema en el que está insertado y con la comunidad a la que pertenece. Y, también, como antes decía, no ya por razones sociales, sino por inaplazables razones económicas.

Distribución de la renta nacional

Para imponer una férrea disciplina en la empresa, para subordinar todos los elementos a su fin primordial de producir más y mejor, para forzar el ahorro de inversión y reducir el gasto de consumo, para mejor lograr una integración que le permita competir en condiciones de ventaja y reconvertirse en exigencias de perfeccionamiento, para todo esto, es indispensable que la empresa sea justa. De la misma manera, y para lograr la integración de los hombres en la comunidad nacional, es también indispensable que les enlace la justicia y no les desarraigue la desigualdad.

La medida de esa justicia en la distribución de la renta nacional. En los últimos tres años la hemos mejorado sensiblemente. El 12,45 % de la renta del capital ha pasado a la del trabajo.

Paralelamente encajan en esta dirección las acciones del Ministerio para fomentar la ayuda a las cooperativas —y vosotros, cooperativistas de Mondragón, conocéis perfectamente sus consecuencias—, la creación de empresas de trabajadores, la preocupación intensa y reiterada para que el trabajador participe en la empresa, en su gestión —ahí está el decreto del Ministerio de Trabajo promulgado hace unos días—, en su responsabilidad y en sus beneficios.

El fin inmediato debe materializarse en el aumento del nivel de vida de todos nuestros hombres. Por eso, cualquier política encaminada a la elevación del nivel de vida es una política de libertad.

El Padre Arizmendiarieta ha servido este empeño. La Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo da testimonio fehaciente de que su intento ha sido logrado y de que todos los trabajadores españoles se lo reconocen. La medalla es un símbolo, decía al principio, pues bien, en este caso es el símbolo de la libertad.


Después, el ministro de Trabajo y las autoridades se trasladaron a la Escuela de Formación Profesional, donde fue inaugurado el grupo electrónico, uno de los primeros de España, instalado gracias a la beneficencia del Ministerio de Trabajo. Seguidamente se procedió a la bendición e inauguración del centro asistencial, que cuenta con una modernísima maternidad. Lo bendijo el reverendo padre Arizmendiarieta. El ministro de Trabajo, acompañado por el gobernador civil y demás autoridades, así como por la Junta Rectora de la Escuela Profesional, recorrieron todas las dependencias del centro asistencial, haciendo el señor ministro grandes elogios de las mismas.

Hacia las 8,15, el ministro de Trabajo y las autoridades retornaron a San Sebastián.

**CARRETIILLAS
TRANSPALETTE**

de accionamiento a mano

FENWICK



Véalas en acción

Capacidades de carga:
1.000 - 1.500 - 2.000 kgs.

- Rápidas
- Robustas
- Eficaces

**S.A.M.
FENWICK**

Barcelona: Bruch, 96
Teléf. 221 06 33

Madrid: Gómez Ulla, 20.
Teléf. 273 34 33

REPRESENTANTE EXCLUSIVO para Vascongadas y Navarra:
D. LUIS VILLAMOR, Alameda de Mazarredo, 5. — BILBAO.

Vendo bar

restaurante en Parte Vieja, buena clientela, poca renta. **JOSE GARMENDIA. - Legazpi, 3, 2.º**

Hipotecas

400.000, 250.000, 125.000 y 100.000 pesetas colocaría en primera hipoteca sobre pisos en San Sebastián. **JOSE GARMENDIA. Legazpi, 3, 2.º**

HERNIADOS

Contenga su hernia sin molestias con un aparato **TORRENT**. Cómodo, eficaz, sencillo y sin tirantes. Visita en **SAN SEBASTIAN** y en el domicilio del Dr. **LUIS VASALLO**, calle San Martín, 38, los próximos **SABADO** y **DOMINGO**, días 28 y 29 de agosto.

NOTA: En **PAMPLONA**, el día 27, en el domicilio del Dr. **BALTASAR SOTERAS**, Avda. Zaragoza, 8, principal.

CASA TORRENT
Union, 13. - **BARCELONA.**
(C.F.S. = 3 = 55.)

GUIPUZCOA, MODELO DE COOPERATIVISMO INDUSTRIAL

La Medalla al Mérito en el Trabajo símbolo de la libertad

(Breve comentario al discurso del ministro de Trabajo en Mondragón)

El discurso que pronunció ayer en Mondragón el ministro de Trabajo tras de imponer la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo al presidente don José María Arizmendiarieta, no tiene desperdicio, ni para el comentarista ni para el público catador de las verdades fundamentales que rigen la comunidad social de los pueblos.

La forma de incidir el señor Romeo Gorria en el fondo de la cuestión social, donde es protagonista el hombre recreando su destino cada día en aras de su propio desarrollo, produjo en el auditorio una gran impresión. Sus palabras reflejaron lo que es "la rúbrica más importante del Ministerio de Trabajo y la preocupación social más íntima de su ministro: la promoción social por las tres vías del acceso al hombre a la formación profesional, a la cultura y a la propiedad". Y prosiguió diciendo que "hay algo que está al final de nuestros intentos, la libertad del hombre. La finalidad de toda política social no es otra que promover, conseguir y lograr lo más posible la libertad humana".

Sin embargo, esto que es esencial en el hombre, que forma parte indivisa de su propia naturaleza; la libertad, se presta, se ha prestado siempre y ocurrirá igual en el futuro, a

las más descabelladas interpretaciones, al juego sucio en provecho de los apetitos desenfrenados y de los egoísmos de determinados sujetos —personales e históricos— que, precisamente y erigiéndose, incluso, muchas veces, en abanderados de la libertad, coarta este derecho a los demás, sometiéndolos a su férula social, económica, política y religiosa.

De ahí que el señor Romeo Gorria dijese también que "la libertad no depende sólo de que nosotros lo queramos o nosotros lo digamos, sino de que pongamos al hombre en circunstancias tales de poder ejercerla". Y es que el día en el que el hombre puede ejercitar la libertad con plenitud—no solamente ejercerla en régimen de derecho, sino, efectivamente, en el uso, sin dañar la libertad de los demás—se habrán solucionado todos los conflictos humanos en la sociedad.

Por eso, nuestro ministro de Trabajo, consciente de las dificultades que entraña el individuo considerado en su individualidad para empresas de política social con base en la libertad, contempla a ese hombre como "miembro de la comunidad a que pertenece, y en la medida en que esa libertad se conecta fecundamente con la de los demás, la comunidad se integra y se solidariza". Y dice: "La li-

bertad integrada conduce a la unidad; la libertad oprimida, a la rebeldía". Y hace también extensivo este argumento a las razones económicas afirmando que el destino histórico de un pueblo está ligado a su independencia económica.

Todo ello dicho a propósito de la empresa humana del Padre Arizmendiarieta, que ha hecho posible en Mondragón y en su comarca, a través de la enseñanza laboral, de la Liga de Cultura y del cooperativismo industrial, que el hombre tenga acceso efectivo a la formación profesional, a la cultura y a la propiedad, lo que quiere decir acceso a la libertad, porque la libertad—a la que se accede poniendo al hombre en circunstancias de poder ejercerla—hay que ganarla.

Damos fin a este comentario con las propias palabras finales del ministro: "Cualquier política encaminada a la elevación del nivel de vida es una política de libertad. El P. Arizmendiarieta ha servido este empeño. La Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo da testimonio fehaciente de que su intento ha sido logrado y de que todos los trabajadores españoles se lo reconocen. La Medalla, en este caso, es el símbolo de la libertad".

LEIS DE CANTABRIA.

Agradecimiento y compromiso del padre Arizmendiarieta ante la comunidad

Al serle impuesta por el ministro de Trabajo la preciada condecoración, el galardonado dirigió a los presentes las palabras—que reproducimos—de honda significación, de acción de gracias y de compromiso total con la sociedad.

"Excelentísimos señores, señoras y señores amigos todos: Esta parece ser la hora del corazón más que del cerebro: me rindo a sus imperativos con el más expresivo voto de gracias para quienes me han hecho objeto de esta atención, obedeciendo sin duda a análogos sentimientos, que desbordan fácilmente los módulos ponderados del hombre. Una capitulación en aras del corazón puede ser acreedora a una benevolenta interpretación por quienes tienen sentido de humanidad, y de hecho la justicia humana resulta aceptable y buena cuando en su tribunal hay un lugar para la benevolencia.

Al expresar un voto de gracias al Jefe del Estado, al Gobierno y al señor ministro de Trabajo, que los representa en este acto, tengo la persuasión de que expreso, no solamente mis sentimientos personales sino de muchos de los más que nos encontramos en este lugar, procedentes de los más variados sectores de todo el pueblo, a cuyo servicio y por cuya promoción integral unos y otros ponemos las mejores energías, aun cuando no acertemos o coincidamos con los puntos de vista e intereses de todos.

Todos podemos contabilizar en este momento como saldo positivo de gran valor el diálogo y la convivencia que mantenemos en paz. Al tener que hacer un cómputo objetivo de la contribución de cada uno a los resultados finales de unas realizaciones, no puede desconocerse el interés de hasta las propias resistencias humanas o sociales, cuando las mismas han servido para mantener

una tensión en el esfuerzo y una acrisolada rectitud y nobleza en los propósitos.

Somos un pueblo en marcha camino de una promoción integral, que no es asequible con un golpe de mano, sino que requiere un proceso irreductible de despertar y despliegue de las facultades humanas en una honda movilización de las energías espirituales, con la ilusión y esperanza puestas en amplios horizontes alumbrados por los grandes ideales temporales y trascendentes que la misma implica.

La mejor convocatoria que se nos puede presentar a todos y a base más amplia de intereses comunes que pudiera hallarse, constituye sin duda hoy esta atención al hombre, a sus valores entrañables, a la educación, a la salud y al trabajo. En esta hora del corazón, merece la pena examinar y ver si efectivamente constituye la educación, la salud y el trabajo algo que pesa en cada

badas las posibilidades y las fórmulas, sabemos que otros pueden quemar etapas, ganar tiempo, evitarse tanteos inútiles.

En el voto de gracias incluímos nuestra más generosa disposición de cooperación a cuanto en los campos de educación, acción asistencial y organización del trabajo en nuevas estructuras pudiera interesar a los órganos de la Administración Pública, concretando en la respectiva esfera. Diferenciamos más concretamente que el estar agradecidos por las ayudas que hemos recibido del Ministerio de Educación Nacional y del Ministerio de Trabajo estamos resueltos a llevar adelante hasta las últimas consecuencias los postulados sociales, que tratan de aplicarlos en la política de Fealdad de Oportunidades de Educación y Protección al Trabajo.

Al terminar este acto tendremos ocasión de ver unos botones de muestra de lo que reconocemos y de lo que prometemos. En la Escuela Profesional, en ese pabellón de talleres y clases prácticas vamos a inaugurar un nuevo departamento de la sección de electrónica, que se ha montado íntegramente con la aportación del señor ministro de Trabajo que nos preside y ha de servirnos para la formación intensiva de nuevos contingentes de técnicos en este campo tan prometedor, en el que la escuela ha luchado con



El ministro señor Romeo durante su discurso

les de la humanidad: la libertad, la solidaridad, la justicia y el amor.

No se concibe fácilmente una fe sólida y coherente en Dios sin fe en el hombre, en sus inmensas posibilidades, en su potencial de virtud, no pocas veces inéfica por falta de clima adecuado para su floración. Al fin y al cabo el hombre es la obra maestra de Dios, una antesis de su obra creadora conocida por nosotros; que en creemos en AQUEL, no podemos menos de confiar en éste, quienes queremos dar culto a AQUEL, no podemos desentendernos de los tesoros de bondad y grandeza encerrados en el corazón de éste, por pequeño y modesto que fuere.

Debemos aprender a ponderar y valorar más hondamente los abismos del corazón humano, se nos impone el cultivo y el tratamiento adecuado de sus exigencias humanas, tienen que cobrar la máxima actualidad las providencias y los presupuestos que tengan por objeto la promoción y el desarrollo de las estructuras sociales y de las instituciones requeridas por el reconocimiento práctico de la dignidad humana y de las pers-

pectivas de nosotros suficientemente. En la línea de la promoción humana y social es difícil que podamos encontrar algo más trascendente, y, por otra parte, hemos de confesar que la convivencia entre nosotros es óptima para sus aplicaciones más interesantes.

He derivado deliberadamente la atención de esta asamblea a este punto, porque me quedaría en mi conciencia con una carga si aceptara este homenaje como acepta el agua una esponja, quedándome pesado y comprometido con lo que en rigor no se me debe a mí o me impidiere en el futuro ser fiel a mi misión humana y sacerdotal. Y digo sin modestias que esos méritos que se han contabilizado a efectos oficiales en mi casilla, se deben a todos y cada uno de cuantos en estos diversos campos de promoción humana hemos trabajado sin reservas durante estos años pasados. Renuncio a particularizaciones porque tampoco, como hemos dicho antes, son interesantes sólo las colaboraciones llamadas positivas cuando hay oposición que nos hacen un gran servicio para hacer mejor las cosas y al término de cualquier jornada los enemigos de ayer pueden estar destinados a ser amigos, como los amigos pueden acabar distanciándose, aunque nunca desamado, si sabemos seguir confiando en los poderosos resortes del corazón humano.

Deseo y espero que este homenaje signifique una renovación acrecentada de esfuerzo y atención a ese campo maravilloso de promoción humana, asequible, capaz de ser acelerado con las posibilidades que nos brinda nuestra conciencia más desarrollada sobre su necesidad, la misma Administración Pública, la conjunción de esfuerzos de todos. La alternativa de promoción o revolución, tal vez inaplicable en otras partes, puede quedar resuelta sin vacilaciones entre nosotros, que tenemos una vivencia de las posibilidades a nuestro alcance en plazo no demasiado alejado.

Pero no está de más que agucemos nuestra sensibilidad, porque la resolución de los problemas que plantea la promoción en una comunidad dinámica y fluida, pero con soportes de infraestructura precaria por herencias del pasado, no dejan de tener dificultades serias. Se impone el paso de una comunidad en la que había ricos a otra en la que debe haber opciones para todos: no es lo mismo hacer comunidad rica que ricos en una comunidad. Es lo primero lo que hoy necesitamos.

"...a un régimen individualista que ha dado pruebas de su ineficacia, debe suceder un régimen de cooperación." (José Antonio.)

medios escasos, aunque siempre con gran espíritu de superación, de lo que puede constituir una referencia curiosa la fabricación casera y rudimentaria de la primera placa de selenio, aproximadamente hace diez años, sirviendo aquellos tanteos de pauta para el montaje del primer centro de producción industrial de semiconductores de selenio y silicio de España. Aquellos nombres y aquel espíritu se mantienen vigorosos en la actualidad en el centro, y por eso nos atrevemos a prometer al señor ministro que ese nuevo departamento será muy fecundo.

Luego se ha incluido en el programa y se va a proceder a la inauguración del Centro Asistencial, abierto a todos, al servicio de toda la comarca, en empuje organizativo, pero con amoniciones de llegar a ser también un ensayo interesante, como deducimos de los planes y de la visión de los colaboradores directos del señor ministro, cuyo asesoramiento ha sido tan valioso y cuyas recomendaciones estamos resueltos a secundar en la medida de nuestras fuerzas. La acción asistencial y la creación de adecuadas estructuras para su consolidación y desarrollo son elementos esenciales de un buen bienestar humano, de una comunidad madura. No puede faltar por parte de una comunidad consciente su generosa cooperación para la progresiva aplicación de todos los postulados consignados en el actual planteamiento de la seguridad social.

Hay otros organismos y otras jerarquías, que todos conocemos, acreedores a nuestra memoria y mención honorífica, pero vamos a terminar este capítulo encomendándole al señor ministro de Trabajo que sea portador de nuestro agradecimiento y mensaje, ya que habiendo sido el hombre de la primera "coronación", es natural que se haga cargo de nuestra honrosa correspondencia.

Eskerrik asko donoi. Ba-dakigu zer egiten dogin. Ba-dakigu nora goazen. Gure bide au zenitarañoko egokia dan jakiteko, itxaron dakigun apur bat: ikusi daguzigan bere sailak: guk eztabaidaka ibilli baño naiago dugu gure gizon eta errien alde lan eta lan egitea. Lan egin daitegunok lan dezagun. Aurrera beti! beso sendoak eta biotz samurrakin. Agur jaunak."

236 cooperativas en Guipúzcoa

Existen en la actualidad en nuestra provincia 236 cooperativas, cuyo desglose es el siguiente:

Cooperativas industriales ...	71
" de consumo ...	31
" del campo ...	6
" de viviendas ...	55
" de crédito ...	11
TOTAL ...	236

El P. Arizmendiarieta y las cooperativas industriales de Mondragón

El padre Arizmendiarieta se ha preocupado, en todo momento, de que la preparación técnica de los jóvenes fuese acompañada de una paralela formación humana y social. En este sentido, les interesaba en cuantos problemas de interés general tenía planteados la comunidad. Una sólida formación inicial y una orientación adecuada de la juventud venían a representar para la comunidad la mejor garantía en orden a un futuro más fecundo.

Pero el padre Arizmendiarieta no se conformaba con atender las necesidades más apremiantes de



la colectividad y a una formación apropiada de la juventud. Entendía que las estructuras de la sociedad debían adecuarse para un mejor ejercicio de la justicia. Entendía que esta misma justicia había de ser respetada, no solamente en la distribución de la riqueza, sino además en cuanto a la estructura de las empresas en que se cumple la actividad productora. Consideraba también que en la naturaleza de los hombres se halla involucrada la exigencia de que, en el desenvolvimiento de su actividad productora, tengan posibilidad de empeñar la propia responsabilidad y perfeccionar el propio ser.

Estas orientaciones, compartidas por un contingente de jóvenes formados bajo su dirección, militantes de Acción Católica, así como otros vecinos de la localidad, encauzaron las inquietudes hacia la creación de un tipo de empresa en que, dentro de un régimen democrático y de comunidad abierta, fuesen realidades los pos-

tulados de igualdad de oportunidades, de la participación directa de los trabajadores en la responsabilidad y en la gestión, su participación efectiva en los beneficios y en el patrimonio de la empresa, todo ello sobre la base de considerar al hombre como elemento primordial en el cuadro general de la sociedad y de anteponer los intereses y necesidades de la comunidad a las apetencias individuales.

Ocupó muchos meses el estudio del tipo de sociedad que mejor podía garantizar, por su estructura, el mantenimiento de las características que se deseaban introducir en la misma, para que respondiese plenamente a los propósitos de sus promotores.

Se preconizaba, por otra parte, no la solución de un proyecto concreto que se habían planteado los jóvenes de Mondragón, bajo la dirección del padre Arizmendiarieta, sino la adecuación de una fórmula-tipo que pudiese servir para otros seguidores y fuese susceptible de aplicación con carácter general por parte de cuantos empresarios sintiesen deseos de compaginar sus iniciativas con la creación de estructuras más conformes con la dignidad humana, en línea con lo propugnado por la política social de la Iglesia.

Finalmente se tuvo que desistir de la posibilidad de crear una sociedad anónima de carácter especial, dado que varios aspectos fundamentales de los proyectos elaborados no podían ser compatibles con la ley que rige esta clase de sociedades.

De ahí que, capitaneados por un grupo de peritos industriales y bajo la inspiración del padre Arizmendiarieta, se llegase a crear la primera cooperativa industrial de la comarca, denominada ULGOR, que inició sus actividades el 10 de agosto de 1956. Esta cooperativa, que en sus comienzos apenas contaba 15 personas, se ha ido desarrollando a un ritmo espectacular y extraordinario, llegando su plantel de trabajadores a cerca de 800 cooperativistas a mediados de 1964. Su actividad se ha desarrollado en las tres ramas de electrónica, fundición y electrodomésticos, habiendo alcanzado sus productos FAGOR renombre internacional.

Al hallarse la mayor parte de la actividad de ULGOR enfocada hacia los artículos de consumo, mantiene como una de sus directrices la aplicación de una política de precios justos para productos de calidad esmerada, en beneficio del público consumidor.

Casi paralelamente a la creación de ULGOR, asimismo bajo la inspiración del padre Arizmendiarieta, se hace realidad la Cooperativa Industrial ARRASATE, que

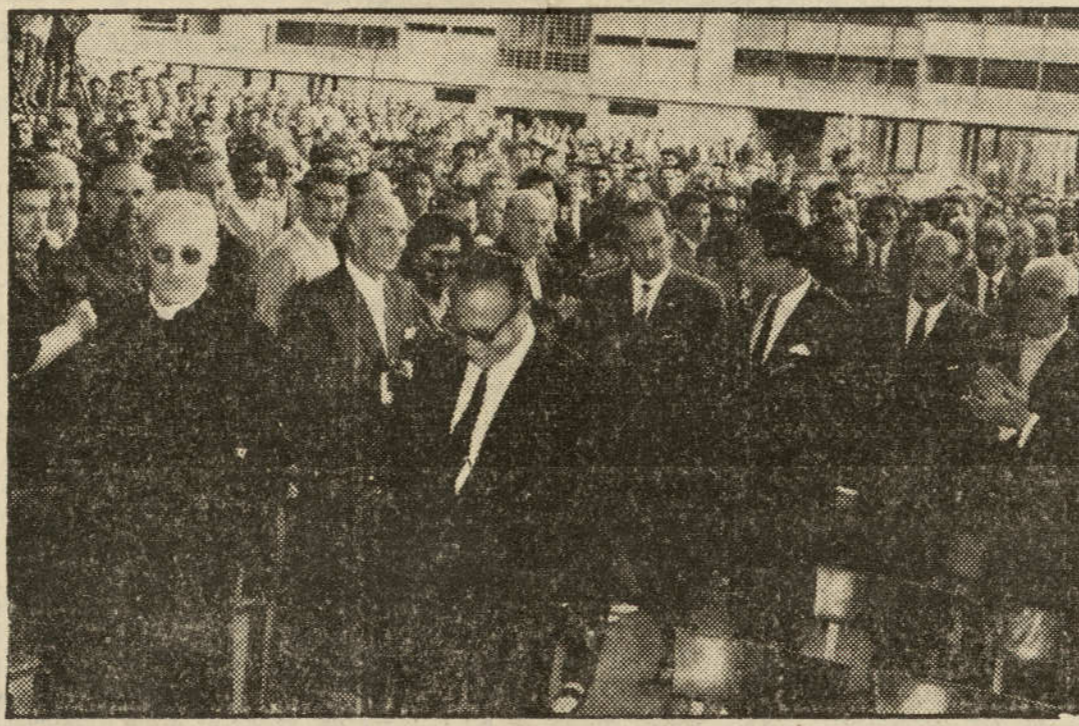
orienta sus actividades a la fabricación de bienes de equipo. Arranca sus actividades con unas pocas personas en 1957, para alcanzar el número de 170 socios trabajadores en junio de 1964. La pericia de su dirección, la acertada orientación de su actividad y la eficacia demostrada en el trabajo han hecho que esta cooperativa se haya desarrollado fuertemente en una época en que su renglón de máquinas-herramientas ha atravesado momentos difíciles.

Más adelante, en 1961, el padre Arizmendiarieta plantea la oportunidad de extender el movimiento cooperativo industrial al vecino municipio de Arechavaleta. Después de diversos estudios realizados contando en todo momento con su consejo y orientación, se desemboca en la fundación de la Cooperativa COPRECI, destinada a la producción de elementos de precisión, seguridad y control. Entra ya en fase productiva en 1963 y su desarrollo es tan rápido que, en año y medio, pasa su plantilla de 20 cooperadores a 176. La calidad de su fabricación es tal que le ha situado en posición preponderante, en el seno de su especialidad, dentro del mercado nacional.

En 1962 es también el padre Arizmendiarieta quien, a través de toda una serie de gestiones personales, ajna las voluntades de los dirigentes de dos empresas

distintas de Arechavaleta y Escoriaza, COMET y ESTEIBAR, respectivamente, orientándolas a formar un bloque común, bajo la fórmula cooperativa. Los trabajos llevados a cabo de acuerdo con sus indicaciones dan lugar finalmente a la disolución de las entidades preexistentes y a la fusión de sus componentes en la Sociedad COMET, Cooperativa Industrial. En esta nueva fase de su actividad se instala en una nueva parcela de terreno de 40.000 metros cuadrados y construye nuevos pabellones dotados de una superficie cubierta de 6.050 metros cuadrados. Su plantilla actual alcanza ya 153 socios cooperadores, y sus actividades se orientan hacia la fusión e inyección de metales.

Estas pujantes y sólidas realidades en el terreno de la cooperación industrial han venido a demostrar las posibilidades que se ofrecen en orden a una verdadera promoción de los trabajadores, para quienes, dotados de una preparación adecuada, sean aptos para el trabajo en equipo y tengan inquietudes sociales. Han permitido constatar también que existen trabajadores maduros para proceder a transformaciones o evoluciones muy justificables de las estructuras actuales de las empresas capitalistas, tantas veces preconizadas por el padre Arizmendiarieta.



Emotiva congregación mondragonesa en torno al ministro de Trabajo y al P. Arizmendiarieta.

ARZGIA

ZERUKO

IDAZKOLA OKENDO, 22
BANAKOLA Téf. 26666

Donostia-Prezioa 2'50 pezeta - ASTEKARIA 1965 - Lorailak, 16 - XXVIII'garren urtea-116'garrn Zenbakia

Arizmendiarrrieta Apaizari saria

«Zigor» agerrarazteko lanak

Mondragoi da gaur Gipuzkoa'ko errietan beste' errien ispillu ta guzia Arizmendiarieta'r Joxe Mari apaiz jaunari zor zaio. Onak sortu zuan erri aretan 1946'garren urtean "Industri Bizibide Erakusketa Ikastetxea". Eskola onen inguruan gerora jaiki da Alkartasun aideko aize indartsu bat.

Onela asmatu du erri aretan egundoko lan-giro zoragarria. Orregatik Gobernuak apaiz au saritze-ko ta bere lana alde guzietan txalotua izan dedin(Laneko urrezko Medalla eskeifi dio saritzat.

Arizmendiarrrieta apaiza gaurko eliz-gizonen ispillu eragillea degu Euskalerrri langillez betetako onetan. Bijoakio apaiz sarituari gure zorion agurra ta txalotua.

"ZIGOR" OPERA AGERRARAZTEKO LANAK

Bilbo'ko ABAO'koak bere gain artu zuan "Zigor" opera aurrera ateratzea ta ontan ari diran gizonak ez daude lotan. Opera onen itzak Manuel Lekuona apaiz jaunak antolatua eta Kanpion'en Sancho Garcés irakurgaiaren arian asmatuak izan dira. Eresia Eskudero musikariari zor diogu.

Ta orain ipar aldeko probintzi batzuetan jarri nai da lenbiziko aldiz lan eder au. Datorren Urrillean agertarazi nai luteke Bilbo'n aurrera. Gero Euskalerrriko urburuetan izango luke urrengo agerraldia. Ain zuzen ere, Naparroa'ri eskeifi zio jaialdi au ta bertako Diputazioak "Principe de Viana"ren bitartez baietz erantzun dio eskeintz oni. Naparroa'n gertatua baita "Zigor" operak dakarren gertaria; an du, beraz bere lekuri lekuena jendeari erakusteko.

Gero Ameriketara joango otezaizkigu opera onen emalleak? Ba-diteke, ta ala egiten ba-da, Guridi'ren "Amaia" ere batera eramango dute alde aietara. Asmo auek ramitzen ba-dira, Ameriketara'ko ikaldunak arrada aundia izan dute gure musika bikain au entzutez.

NAPARROA'KO UNIVERSIDADEA ZABALTZEN

Maitzaren irugarrenean asi dira Naparroa'ko Unibersidade barruan neskentzako Ikastetxe berria jasotzeko lanak. Abendurako irrikiko da Liburutegirako jaso dan etxea. Uztailan berriz, Sanferminen ondoren astekotan dira orainarte Unibersidade ontan egin diran etxe ta aterperik aundiena jasotzeko lanak. Au "Sendakintza" edo "Klinika" izango da.

Neskentzako sortuko dan Ikastetxe Nagusi onek irureun ikaslerentzako tokia izango du ta amalau illabetetan bukatzeko asmoa dute.

Iruñe'ko "Amigos del Pais"koak antolatuta, egun auetan Pedro Turullois jaunak bere itzaldia eman du. Bere gaia: "Mentalidad fiscal de Navarra" izan zuan. Ikusten degunez, Iruñe'ko Jakintza mailla goraka dioa urte auetan. Ango ikasle taldeak ondoren aundiak ekarriko dizkio Naparroa'ri ta Eusalerrri guziri.

TOVAR JAUNAREN ITZALDIA

Probintziko Liburutegian Antonio Tovar'ek bere itzaldia eman du, Bizka'ko "Jakintza Batzordea"k eratuta. Au zan irugarrena oraingo sail onetan. "Amigos del Pais"koen berreugarren urteburua ta Azkue'ren eunurteburua ospatzeko antolatua.

Azkue'ri buruz eta onen euskalgramatikari dagokionez, Tovar jaunak erakutsi zigun nola lekeitiar argi arek atera zuan gure izkuntza beronen il-zoritik. Astarloa'ren amesak utzita erriz-erri gure izkeraren arpegi ta itzak bilduaz eta onela gure mintzairaren aberastatua gordeaz. Ta orain, Azkue'ri eskerrak or daukagu aren lan arri-garria, geroko euskalari guzien oinarri ta gidari.

MIGEL ASTIZ OMENDUA

Oraintxe asko ezala, Migel Astiz adiskideari omenaldia egin zitzaion Bilbo'n bere ogei ta bost urteko lanarengatik. Gizon onek "Gaceta del Norte"n idatzi du euskal-gaiak aztertuz egunero- egunero.

Orain beste omen bat etorri zaio Gobernu'tik Erbesteko Arazoen Miniseriotik sortu da oraingo omen au. Onak Astiz adiskidea "Comendadore" izentatu du "Orden del Mérito Civil" barruan.

Euskal-gaien arrotzaille argi oni gure txaloak eta zorion agurra berriro bialtzen diogu.

LENENGO SARIA PARIS'EN

Endaian bizi da NARBARTEN sendia. Auen alaba Magdalena Paris'en aritu da biolin eskola ikasten eta goieneko ikastaroan lenengo saria irabazi du biolin joilleen artean. Ikastaro onek Leopoldo Bellan'en izena darama.

ARABA

1964'GO GURIDI SARIA

Joan zan Azaroan lenengo aldiz abestua izan zan 1964'garrengo Jesus Guridi'ren lenengo saria, Gazteiz'ko Aiuntamentuak sortua. Lenengo ta irugarren saria Rodrigo S. Santiago'ri eman zitzaizkion, eta bigarrena Luis Aranburu musikariari bere abesti "Zeruko Deia" rengatik. Bigarren saria iritxifako abesti au San Prudentzio jaietan aurtan berriro abestua izan da Gazteiz'ko Eresbatzak jota. Txistulari talde "Itxaropena" ta "Manuel Iradier" abestaldeak lagundu zioten abesbatzari ta M.º Gurutz Ormazabal eta Julio Knor aritu ziran bakarka kantatzen.

Itzak Pedro Anitua apaiz jaunarenak izan dira euskerazkoak, eta erderazkoak Jose Maria Sedano'renak.

BIZKAIA

RANES'KO ILLERRIKO LUR-ARROTZEAK

Bizka'ko Aldundiko lendakari dan Plazido Kareaga'k Abanto ta Zierbana'ko Erriko Etxekoei eskatu die tajuz erabili dlitezela "Ra-

nes'ko illerria" barruan duten sail-len lanak.

Baita ere, Bizka'ko Leize Zuloetarako Bizkaia'n duten Batzordetik gizon bat aukeratu dute, Yugo-Slavia'ko Ljubijana'n izango dan "Leize Zuloetako Laugarren Mundu-Batzarerra"joan dedin.

BIZKAIA

EUSKALERRIKO OLA ZARRAK

Bizka'ko "Amigos del Pais"koak

antolatuta Joakin Almunia jaunak itzaldia eman du Bilbon. Itzaldi onen gaia "Euskalerrriko Ola Zarrak" izan zan. Izlariak gure Ola zarren kondaira aztertu zuan eta aien indarra ta Europa guzira eragiña agirian jarri zigun.

Gerora lantegintza au atzeratu ta ito zorian arkitu zanean "Amigos del Pais"koak eragozpen aien irtenbidea nola billatu zuten erakutsi zuan. Azkenerako, gaurko gure burni-lantegintzak bear duan berri-tua aitatu zuan egoki.

EUSKAL JAIA DEBA'N

Gaur maiatzaren 16'rako, prestatu dute Deba'ko errian egundoko Euskal Jaialdia. Dantzari talde, Bertsolari, Txistulari, Zortzikote ta abar egun bete izango dute gure jendeak. Igazkoa gogoratu ta aurtengoa ere alako aide argikoa izango dala uste degu.

Gure oitura ,abesti, soinu ta bertsolari aidea egun auetan pizkortzen eta indartzen zaigu. Orregatik egualdi onak eta Udaberriak gure lurra argitzen duanean, onelako egunak bezelakorik eztago gure gaztedia jasotzeko ta oitura zarrak indar berriz esnatzeko.

Ara emen Euskal Jai ontarako dela, erriz erri Euskalerrri osoan zabaldua.



GUIPUZCOA, HOMBRES Y PROBLEMAS

EN MONDRAGON

El señor Romeo Gorría impuso la Medalla de Oro del Trabajo a don José María Arizmendiarieta, presbítero

MONDRAGON, 26 (Por teléfono, de nuestro corresponsal IN-

HOMENAJE AL REVERENDO D. MAXIMO GUIASOLA

Hace 14 años, el día 1 de septiembre de 1951, ocurrió el accidente que costó la vida al reverendo don Máximo Guisasola, primer superior de los misioneros de "Los Ríos".

Don Máximo fue el iniciador e impulsor del movimiento organizado de nuestros misioneros diocesanos que tan eficazmente trabajan hoy en "Los Ríos" y otras misiones de América y África.

En Ceánuri, su pueblo natal, el próximo día 1 de septiembre se rendirá a don Máximo un cariñoso homenaje, con participación de numerosos sacerdotes de las diócesis de Vitoria, Bilbao y San Sebastián. He aquí los principales actos del programa:

A las once y media, misa rezada, con homilía a cargo del misionero don Luis Alberdi.

A la una, bendición y descubrimiento del busto —en bronce— de don Máximo, frente a su casa familiar.

A las dos, comida de hermandad sacerdotal.

Los sacerdotes que quieran participar en la comida, deberán anunciar su asistencia, antes del día 28 de agosto, a la Procura de la Misión de Los Ríos, Postas, 19, Vitoria.

TERINO). — Mondragón ha vivido, en la tarde de ayer, unos momentos de auténtica emoción humana, tributando cordial homenaje al reverendo Padre, don José María Arizmendiarieta, con motivo de la imposición de la medalla de oro al mérito en el Trabajo. La importancia y simbolismo de la jornada no sólo se deriva de la asistencia del propio ministro de Trabajo y de las autoridades que en nutrida representación le han acompañado en su visita a Mondragón, sino también de la comparecencia al acto de todo el pueblo sin distinción de clases. Además, el acto ha tenido verdadera importancia para Mondragón y resonancia para toda España, ya que como el propio ministro de Trabajo, señor Romeo Gorría, dijo ayer en su discurso, la medalla de oro de Trabajo constituye un símbolo de la calidad humana y de hombres que como el Padre Arizmendiarieta demuestran la eficacia de su ministerio sacerdotal con la entrega material a sus hermanos en Cristo logrando la perfección material y espiritual de la comunidad de que forma parte.

La prisa de este cronista improvisado y todavía emocionado por los momentos vividos en Mondragón impide dar a este reportaje la extensión y el acompañamiento gráfico que debieran ilustrar un acto público tan importante para las vicisitudes sociales de todos los hombres de buena voluntad interesados de verdad en la resolución de los problemas de convivencia social y elevación del nivel moral y material de las comunidades.

Pero no puede dejar de reseñarse aunque más tarde sea objeto de otras crónicas y comentarios, la ingente labor desarrollada por el reverendo Padre don José María, de la que estos últimos 25 años de paz española significan seguramente la más propicia coyuntura histórica para poder transformar con espíritu cristiano la estructura social de un pueblo, de una comarca, e incluso de una nación por la vía de la renovación pacífica y no de la revolución violenta.

Por eso al hacer el ofrecimiento de la pequeña condecoración, el presidente de la Liga y Educación y Cultura de Mondragón, don Joaquín Arregui, puso de manifiesto el profundo agradecimiento que la colectividad entera de la villa sentía por el galardonado y querido sacerdote, que sin esperar en conseguir recompensa alguna de tipo mate-

rial y ni siquiera por impuso de ambición alguna de mando, honores y distinciones, había promovido obras e instituciones casi tan gigantescas e increíbles como las que hoy existen y están a la vista del público; el Padre Arizmendiarieta, comenzó ampliando las actividades del Centro de Acción Católica, creando una sección deportiva fundando lo que hoy se llama Juventud Deportiva de Mondragón, con multitud de secciones de atletismo, fútbol, cultura, cine, etcétera... con un importante patrimonio propio con campos de deportes, salas de cine, etcétera... Fundó el año 1947 la Escuela Profesional de la villa que, comenzando con veinte alumnos, cuenta en la actualidad con 1.200 y tiene unas instalaciones comparables con algunas Universidades Laborales y cuyo presupuesto de construcción es superior a los cuarenta millones de pesetas y en cuyos edificios se forman ya los primeros peritos industriales.

Igualmente fundó las famosas cooperativas industriales conocidas y comentadas en España y en el extranjero, que, fabricando productos de alta calidad e interés, tales como los rectificadores deselenio indispensables para la industria, están constituidas por más de tres mil obreros que perciben juntamente los beneficios de capital y trabajo. Podía seguirse hablando de la fundación del Centro Asistencial de Mondragón, de la Cooperativa de Ahorro y Financiación llamada Caja Laboral Popular, de sus esfuerzos para la unión de los caseros cristalizados en una interesantísima Cooperativa ganadera y forestal, en la Asociación mondragonesa del Hogar, con más de 150 viviendas construidas, de la Cooperativa de consumo, etc...

Pero la crónica se haría interminable y ofenderíamos la profunda modestia de don José María. Precisamente el propio Ariz-

mendiarieta, en su emocionado discurso del frontón de Iturripe, donde se ha congregado todo el pueblo y la comarca, ha querido ponernos de relieve que toda su labor hubiera sido imposible sin contar con la recta intención y voluntad de todos, con la ayuda y entusiasmo eficaz del Estado y Gobierno español.

Pues en ese ideal de convivencia humana en que todos soñamos —dijo don José María— están incluidas tres consignas que nos han de servir de norte y guía para alcanzarlo: la formación profesional, la educación cultural y la asistencia social. Y todas las obras realizadas en Mondragón con sus impulsos tienden a conseguir estos fines, de los cuales es presupuesto material indispensable la elevación del nivel de vida y la convivencia social.

Sin poderemos extender más en este reportaje hemos de resumir diciendo que el acto fue presidido, como ya hemos dicho, por el señor ministro de Trabajo, a quien acompañaba el director general de Empleo de dicho ministerio, director general del Instituto Nacional de Previsión, excelentísimo señor gobernador civil de Guipúzcoa, delegado provincial de Trabajo, director provincial del Instituto Nacional de Previsión alcalde accidental del Ayuntamiento y alcaldes de los pueblos de la comarca, directivos de las Cooperativas, Asociaciones y empresas de Mondragón y el pueblo en masa sumado al merecido y significativo homenaje tributado a don José María Arizmendiarieta y a los significativos valores humanos que representa y que tanta repercusión han de tener en el desarrollo económico social de España.

En definitiva, si el cronista hubiera de poner un título a estas líneas, sería éste: "En Mondragón hemos visto una comunidad en marcha".